

InteRed 

por una educación transformadora

GUÍA DE COMUNICACIÓN COEDUCATIVA PARA EL CAMBIO SOCIAL



GUÍA DE COMUNICACIÓN COEDUCATIVA PARA EL CAMBIO SOCIAL

Una publicación de:
InteRed 2023

Redacción y contenido de la publicación:
Leonor Goicoechea Navarro (Associació per la Coeducació)

Coordinación de la publicación:
InteRed Comunidad Valenciana

Diseño y maquetación:
Mónica Fernández Quintana

GUÍA DE COMUNICACIÓN COEDUCATIVA PARA EL CAMBIO SOCIAL



ALGUNOS DERECHOS RESERVADOS

Se permite libremente compartir, copiar y redistribuir esta obra en cualquier medio o formato siempre y cuando se reconozca la autoría y no se use para fines comerciales. No se puede alterar, transformar o generar una obra derivada a partir de esta obra.



Esta publicación ha sido realizada con el apoyo financiero de la Generalitat Valenciana. Su contenido es responsabilidad exclusiva de la Fundación InteRed y no refleja necesariamente la opinión de la Generalitat Valenciana.



WWW.INTERED.ORG

ÍNDICE

Agradecimientos:

Agradecemos a los centros de Ciclos Formativos, a los que InteRed acompaña en procesos de Educación Transformadora, que nos brindan su experiencia y su trabajo, su ilusión y compromiso, sin los cuales esta publicación no sería posible, y especialmente, a su alumnado y profesorado, que valientemente apuestan por educar para transformar el mundo.

Asimismo, queremos agradecer la participación en la recogida de información para la elaboración de la guía al alumnado y profesorado de: Instituto Técnico Profesional PAX (Valencia), CIPFP Misericordia (Valencia), IES Conselleria (Valencia); IES Valldigna, de Tavernes de la Valldigna (Valencia) y el CIPFP Valle de Elda (Alicante).

- 1.** ¿De qué va esta guía?
- 2.** ¿Por qué es importante utilizar un lenguaje inclusivo?
- 3.** Sexismo y comunicación
- 4.** Y, en nuestros centros, ¿qué pasa?
- 5.** Propuesta de buenas prácticas
- 6.** Otros recursos

1. ¿De qué va esta guía?

InteRed (1992) es una ONGD que apuesta desde su misión por contribuir al pleno disfrute de los derechos humanos de las mujeres y los hombres, trabajando para promover la equidad y el empoderamiento de las mujeres y por un mundo donde el sexo de las personas no sea razón de discriminación sino parte esencial de la plural, compleja y enriquecedora diversidad humana en la que creemos y por la que trabajamos.

El poder educativo de la comunicación, y específicamente del lenguaje, nos compromete en la búsqueda de nuevas y mejores formas de relacionarnos con el mundo desde el respeto y la diversidad que sean más equitativas, políticas y estratégicas. Así, creemos que es fundamental el uso de un lenguaje e imágenes inclusivas que visibilicen, reconozcan y acojan la experiencia y diversidad de mujeres y hombres en el mundo.

Es por ello que impulsamos la realización de esta guía.

La guía que tienes aquí es una propuesta de buenas prácticas de comunicación interna y externa, verbal y no verbal, analógica y digital con perspectiva de género.

Su redacción ha corrido a cargo de la Associació per la Coeducació, asociación que desde el año 92 trabaja por la igualdad en la comunidad educativa y la sociedad, en general.

Se enmarca en el proyecto, financiado por la Generalitat Valenciana, *“Comunidades coeducativas transformadoras para una ciudadanía global. Promoviendo la Igualdad de Género en Ciclos Formativos de la Comunitat Valenciana”* que la Fundación InteRed desarrolla en estos centros.

El proyecto está dirigido a promover comunidades coeducativas transformadoras, en este caso en Ciclos Formativos, que contribuyan a una ciudadanía comprometida y protagonista en la construcción de una sociedad global, solidaria, justa y equitativa, acorde con los ODS y la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible y con el impulso de entornos libres de violencias machistas.

Con esta guía pretendemos aportar insumos a la hoja de ruta coeducativa que ya vienen implementando los centros de Ciclos Formativos a los que acompañamos, proporcionando recomendaciones que contribuyan a una comunicación para el cambio social que sea horizontal, compartida, desde los saberes, aprendizajes y experiencias de sus protagonistas, que a su vez juegan un papel irremplazable en su desarrollo.

Por ello, la guía se ha construido conjuntamente con los aportes de profesorado y alumnado de centros de Ciclos Formativos con los que InteRed colabora, en concreto, el Instituto PAX, el CIPFP Misericordia y el IES Conselleria de Valencia; el IES Valldigna de Tavernes de la Valldigna (Valencia) y el CIPFP Valle de Elda, de Elda (Alicante).

Para recoger dichos aportes, se escogió una modalidad virtual que permitiera adaptarse a los distintos tiempos y ritmos de las personas participantes a través de un formulario. El objetivo del cuestionario era detectar puntos débiles y áreas de mejora en materia de lenguaje no sexista en los centros mencionados.

La finalidad última de la guía es poner de relieve el peso del lenguaje que utilizamos en nuestra cotidianidad como docentes en la construcción de nuestro imaginario colectivo y entender la importancia de nombrar y de visibilizar a todas las personas y de que todas las personas se vean incluidas y referenciadas.

Poniendo en valor que como docentes somos referentes para nuestro alumnado y que la manera en que nos comunicamos impacta en las personas de nuestro alrededor, no cabe duda de que tenemos la responsabilidad, e incluso la obligación, de cuestionar y dejar atrás las expresiones o el léxico que invisibilice, que marque desigualdad de género o que refuerce la superioridad del hombre y de lo masculino sobre la inferioridad y el rechazo de lo femenino.

Para ello, la guía ofrece un conjunto de reflexiones y buenas prácticas que orienten al profesorado hacia un lenguaje más inclusivo y con un enfoque de cuidados que contribuyan a formas de relacionarse más igualitarias.

¿Te apuntas al cambio?

2. ¿Por qué es importante utilizar un lenguaje inclusivo?

El lenguaje constituye uno de los elementos de socialización más importantes y es necesario para que agentes clave como la familia, la escuela, la sociedad y los medios de comunicación funcionen. Mediante el lenguaje, las personas podemos comunicarnos, transmitir pensamientos, sentimientos, conocimientos e ideas y gestar y desarrollar nuestra identidad.

El lenguaje es, al mismo tiempo, reflejo y modelo de la sociedad y, aunque, como modelo, debe ser un elemento integrador para todas las personas, en el reflejo actual el lenguaje que impera responde a un sistema patriarcal y permea en la sociedad. Es decir, aprendemos y reproducimos un lenguaje sexista porque vivimos en un sistema patriarcal, también racista y capitalista, que dicta quién tiene el poder y quién queda en los márgenes, es algo estructural, y la comunicación es una herramienta más y de las importantes en cómo operan estos sistemas para perpetuarse.

Por ello, los activismos que fomentan disidencias en el lenguaje generan tensiones, pero también implican una toma de conciencia que nos permite identificar y revisar los sesgos estructurales que nos atraviesan, sabiendo que la manera en la que nos comunicamos impacta en las personas de nuestro alrededor.

Estos sesgos estructurales como el sexismo, machismo, racismo, clasismo, capacitismo, adultocentrismo, lgtbifobia, etc. se reproducen también en el lenguaje.

Aunque el lenguaje no sea material, cambie y dependa del contexto, tiene la capacidad de normalizar, demonizar, comparar, venerar, etc. y construye nuestros imaginarios cotidianos. Al fin y al cabo, es la forma en la que ordenamos nuestro pensamiento lo que condiciona nuestra manera de ver la vida, nuestra ideología, nuestras prioridades, nuestros escenarios posibles y los inimaginables.

Igualmente, el lenguaje construye realidad en tanto que nos permite hablar de un fenómeno, de una vivencia, de una identidad y si no pudiéramos hacer referencia a ese fenómeno, vivencia o identidad no podríamos tomar partido, trabajar para mejorarlo, darle visibilidad y comunicarlo; lo que dejaría en situación de vulnerabilidad a las personas que pertenecen a esas identidades o que tienen esas vivencias porque ni siquiera podrían situarse en el mapa conceptual de las personas de su alrededor.

La conocida frase 'lo que no se nombra, no existe' aglutina la idea de que cuando no nombramos algo o alguien, estamos ocultándolo, invisibilizándolo y perpetuando una estructura y una comunicación que excluye e incluso discrimina, por tanto, haciendo menos posible que nuestro alumnado se sienta identificado con esa realidad y pueda desarrollarse libremente y con plenos derechos. De ahí, el papel fundamental de la educación a la hora de transmitir y de mencionar la realidad diversa en la que vivimos y en la que nuestro alumnado necesita personas de referencia.

Cuando no nombramos, en esa omisión, subyace exclusión, discriminación y minusvaloración; a veces, hasta negación de la existencia. La coeducación - educación en igualdad - es una herramienta fundamental para combatir estos discursos en pos de la transmisión de modelos de comunicación y relación igualitarios y justos para todas las personas.

Es cierto que el androcentrismo - la omnipresente visión desde el punto de vista del hombre -, y la misoginia - el rechazo hacia las mujeres y lo femenino - en la cultura sigue afectándonos hoy en nuestras interacciones cotidianas, en los materiales que utilizamos en el aula, en el audiovisual que consumimos, en nuestras opiniones y actitudes y en nuestra manera de relacionarnos y de comunicar.

Y es que el lenguaje verbal y no verbal es sexista y androcéntrico porque nuestra sociedad lo es.

Tomar conciencia de lo que se reproduce con el lenguaje que utilizamos y de sus efectos y construir un modelo de lenguaje igualitario es la estrategia para equilibrar la deuda y la desigualdad histórica hacia las mujeres, las personas en situaciones de vulnerabilidad económica, institucional, sociocultural o sanitaria y los colectivos discriminados.

Cuando yo uso una palabra - insistió Humpty Dumpty con un tono de voz más bien desdeñoso - quiere decir lo que yo quiero que diga..., ni más ni menos.

La cuestión - insistió Alicia - es si se puede hacer que las palabras signifiquen tantas cosas diferentes.

La cuestión - zanjó Humpty Dumpty - es saber quién es el que manda..., eso es todo.

Lewis Carroll (1871), Alicia a través del espejo.

Con esta guía de comunicación coeducativa, nos centramos en las problemáticas del lenguaje en referencia al género y os hacemos propuestas de uso del lenguaje inclusivo para contribuir a equilibrar la desigualdad histórica entre hombres y mujeres, prevenir violencias machistas y, sobre todo, para fomentar el libre desarrollo de nuestro alumnado sin condicionamientos de género independientemente de su sexo o identidad.

La utilización de un lenguaje sexista que perpetua estereotipos de género y desigualdades entre hombres y mujeres, que invisibiliza, oprime y violenta, tiene implicaciones sociales como un impacto negativo en la autoestima y la percepción de las mujeres y niñas sobre sí mismas y sobre las otras mujeres y/o una frustración colectiva por ser invisibilizadas sistemáticamente (oficios, apellidos, etc.).

Además, el sexismo en el lenguaje verbal y no verbal, digital y analógico, va mucho más allá. Comunicamos con palabras (verbal), pero también con el cuerpo, los gestos, el tono de voz, la mirada y la actitud (no verbal). Fijaos, por ejemplo, si el tono de voz o la actitud os cambia dependiendo de si os dirigís a un alumno o a una alumna. También comunicamos - no nos olvidemos - con las imágenes presentes o que elegimos en libros, documentos, *powers*, redes sociales o webs.

El lenguaje que utilizamos forma parte del currículum explícito (el programa de contenidos, objetivos y metodología), pero también del currículum oculto. Y es ahí, en el ámbito no oficial y no formal, en el que a veces no ponemos la atención que merece, a pesar de que tiene gran impacto en el aprendizaje relacional y de valores; a veces, superando al formal.

El currículum oculto consiste en esas facetas de la vida educativa en las que el profesorado y el centro emiten aprendizajes no formales, cotidianos, que el alumnado apenas percibe estar recibiendo, aunque sí estén ocurriendo todo el tiempo. Forman parte de esto: las normas y estructuras, las jerarquías, los cargos, la arquitectura del centro y la

gestión de los espacios, quién viene a dar las charlas, quién limpia, cómo nos comunicamos, la música que oímos en el centro, las actividades educativas o culturales extracurriculares, etc.

En conclusión, cuidar el lenguaje con el que hablamos es cuidar a las personas a las que hablamos. Y cuidarlo es vital porque, como hemos mencionado ya, es, a la vez, reflejo y motor de los cambios sociales y culturales. Tomar conciencia de los sesgos sexistas del lenguaje es una forma de dejar de reproducir un sistema patriarcal que oprime, discrimina y genera desigualdad.

El uso de un lenguaje inclusivo puede ayudar a cambiar la forma en que pensamos sobre el género y contribuir a la construcción de una sociedad más igualitaria y sin discriminación.

Además, la comunicación igualitaria es importante porque promueve la empatía y el entendimiento. Cuando se fomenta la igualdad y la inclusión se crea un ambiente en el que las personas son más propensas a ponerse en el lugar de los demás y entender sus perspectivas y experiencias. Esto es fundamental para la construcción de relaciones saludables y para la promoción de la paz y la armonía en la sociedad y en nuestros centros.

3. Sexismo y comunicación

La filóloga experta en coeducación Elena Simón destaca tres vicios sexistas del lenguaje que tenemos que desterrar: la ocultación, el menosprecio y la ambigüedad.

La ocultación

El supuesto androcéntrico y falso universal de que la mujer está siempre incluida en el hombre hace que en multitud de ocasiones no se especifique de quién se trata.

Decimos “los cuidadores”, ocultando a las mujeres que son una inmensa mayoría. Normalmente, se narra de este modo su situación. Como las ocultamos no pensamos en ellas, como no pensamos en ellas las ocultamos y como las ocultamos y no pensamos en ellas no actuamos en consecuencia. Esta operación circular y continua se realiza de forma automática, imbuida de suposiciones y de implícitos.

Esto se suele realizar de forma inconsciente, por lo que conscientemente negamos hacerlo. Pero ese abuso del masculino, falso neutral, invisibiliza a las mujeres, a la vez que representa una falta de rigor.

El menosprecio

Es un vicio mucho más intencionado que el anterior ya que se compone de adjetivos dedicados al sexo de las personas, a mujeres y a hombres de forma sexista, de comparaciones, de insultos, de palabrotas y, en definitiva, de tratamientos desiguales y despectivos que dejan a las mujeres y a lo femenino en situación de inferioridad.

Aquí operan los términos duales aparentes, que tienen significados muy distintos dependiendo de su terminación (zorra/zorro, fresca/fresco, patri-monio/matri-monio). En la RAE ‘mujer pública’ significa prostituta y ‘hombre público’, hombre que tiene presencia e influjo en la vida social.

La ambigüedad

Este es el vicio que hace que las niñas desde pequeñas nos preguntemos a través de muchísimas lecturas - de historia y periodísticas, sobre todo - si nos están incluyendo en el sujeto de la historia.

Se manifiesta, sobre todo, a través del, denominado por García Messeguer, salto semántico, consistente en cambiar del significado masculino específico al universal y/o viceversa sin especificarlo. Por ejemplo: 'Los antiguos egipcios habitaban en el valle del Nilo. Sus mujeres solían acompañarlos a cazar o a pescar'.

Otras derivas sexistas en la comunicación

- ▶ Los términos disimétricos: caballero o marido, que no tienen equivalentes femeninos.
- ▶ Los vacíos léxicos: de la palabra "frater" (hermano) se han formado multitud de términos (fraternidad, fraternal, cofradía, fraticida, confraternizar, fratría). Sin embargo, del término "sor" (hermana) sólo existe sororidad y sororal. Y, normalmente, utilizamos sólo el primero.
- ▶ Las expresiones que fomentan la idea de mujer como pasiva, infantil, débil o las cosifican sexualmente: '¿Conoces a las candidatas más seductoras para el Congreso y el Senado?', 'Ciclón Bouchard: victoria 6-0 y 6-4 con un atrevido modelito'.

- ▶ Expresiones que indican la dependencia de las mujeres respecto de los hombres, restándoles a ellas de su personalidad y agencia: la distinción entre señora y señorita, las construcciones como 'Pedro y su mujer' o 'la mujer de Amancio Ortega' o 'la nueva Messi', refiriéndonos a una jugadora de fútbol, utilizando la comparación con el hombre para darle valor, como si no tuviera suficiente valor simplemente su talento y su esfuerzo.
- ▶ Orden jerárquico al nombrar a mujeres y hombres: 'papás y mamás'.
- ▶ Heteronormatividad, dar por hecho con nuestro lenguaje que todo el mundo es heterosexual: '¿ya tienes novio?' dicho a una chica y viceversa.
- ▶ Comentarios sexistas: 'Es que ahora las chicas vais enseñándolo todo', 'claro que puedes, tío, eres un hombre', 'menuda estrecha', 'no llores, maricón', etc.



Imagen 1. Noticias con titulares de "cosificación" hacia las mujeres

4. Y, en nuestros centros, ¿qué pasa?

Recopilamos información de los centros de Ciclos Formativos, de forma anónima, mediante un cuestionario online elaborado para conocer puntos débiles y áreas de mejora en materia de lenguaje no sexista.

Recibimos respuestas por parte de 65 representantes del profesorado y 108 del alumnado de los siguientes centros: Instituto PAX, CIPFP Misericordia, IES Valdigna, CIPFP Valle de Elda e IES Conselleria.

El cuestionario consistía en 9 preguntas de respuesta cerrada mediante Escala de Likert - mide el nivel de acuerdo o de desacuerdo con una declaración y es óptimo para conocer actitudes y comportamientos - y una pregunta abierta para añadir cualquier observación pertinente.

Queríamos conocer sus opiniones sobre:

- la importancia de fomentar la igualdad en el centro,
- si el profesorado utiliza lenguaje inclusivo,
- si el profesorado utiliza un tono sexista o términos distintos por sexo,
- si el profesorado tiene actitudes o hace comentarios sexistas,
- si en los ejemplos en clase se cuida la representación paritaria de mujeres y hombres,
- si en los textos e imágenes se visibiliza de forma igualitaria,
- si en la web se utiliza lenguaje e imágenes igualitarias,
- si el personal de administración y servicios utiliza lenguaje inclusivo
- si creen, en general, que es importante utilizar el lenguaje inclusivo

Es importante decir que es una muestra situada y limitada, realizada a los centros que trabajan con InteRed, por tanto, a centros comprometidos con la eliminación de las violencias machistas y el trabajo en igualdad de género.

Es interesante que, especialmente desde esa consciencia, parte del profesorado muestra compromiso y es capaz de ver las posibilidades de mejora en el tema del lenguaje inclusivo o del sexismo cotidiano en el que nos hemos socializado desde la infancia:

'En ocasiones respondo de acuerdo y no totalmente de acuerdo porque estamos en transición y aún debemos cambiar cosas'

'Trato de usar un lenguaje inclusivo siempre, pero muchas veces, condicionadxs por la educación y cultura patriarcal que hemos recibido se me escapa no hacerlo, o incluso puedo caer en alguna actitud sexista'

'Yo creo que el profesorado somos cada día más conscientes del poder que tiene el lenguaje.'

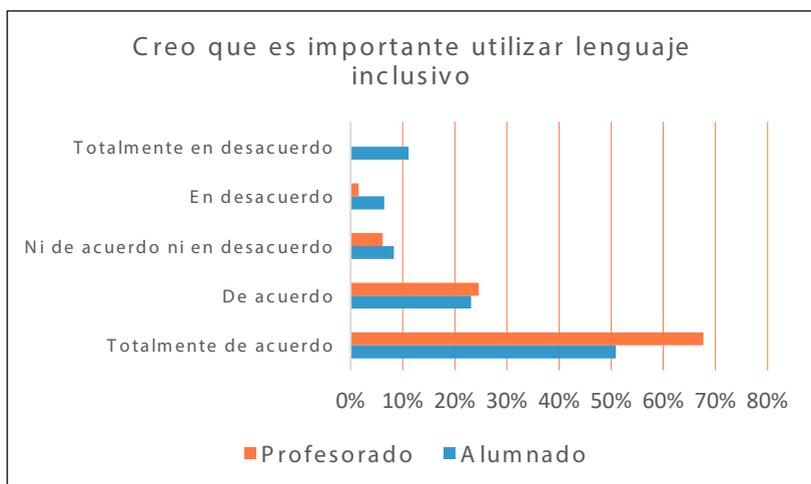
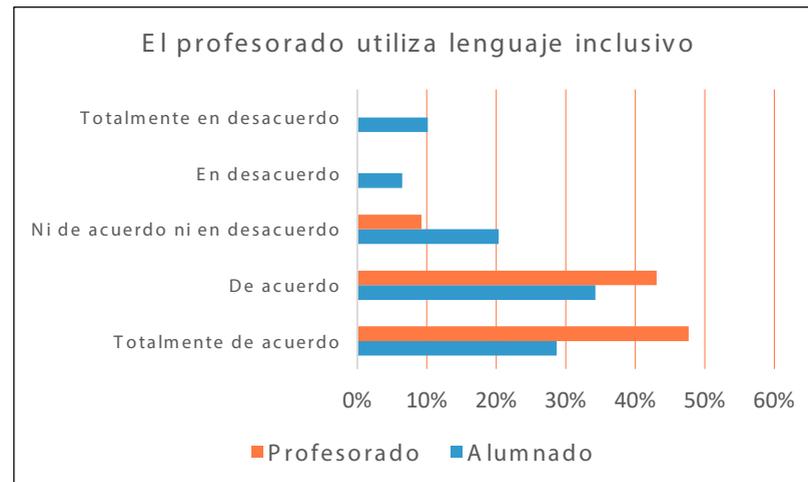
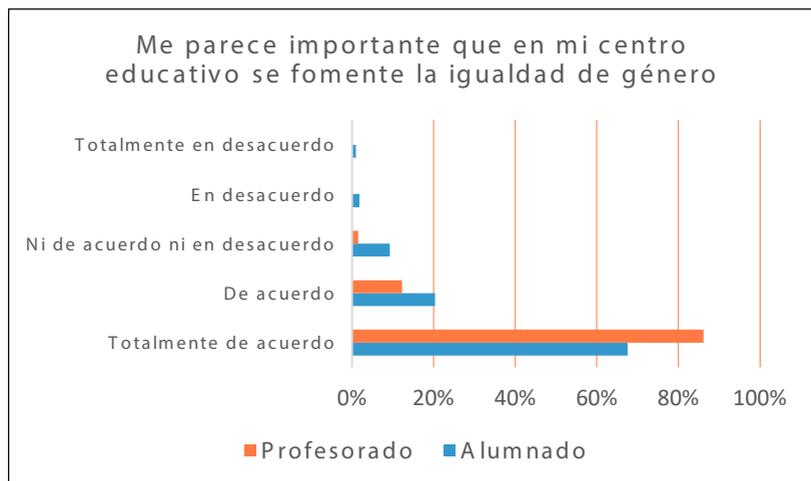
Hay que reseñar para no caer en la ocultación de género que, entre el profesorado, hay un 72,3% de respuestas de mujeres, acorde al número de profesoras que representan más de las dos terceras partes del total del personal de Ciclos Formativos de los centros encuestados. Sin embargo, entre el alumnado, sí que hemos conseguido paridad de respuestas, con un 56,5% de mujeres y un 42,6% de varones, aunque los alumnos matriculados en los centros colaboradores representan la tercera parte del alumnado total.

También el profesorado ha mostrado su preocupación por una ola reaccionaria entre parte del alumnado ante el lenguaje inclusivo o las políticas feministas y que 'en ocasiones, se está consiguiendo el efecto contrario' porque se ponen a la defensiva o se ríen de estas medidas. Esta manera de pensar el lenguaje también existe, pero no por ello debemos dejar de cuidarlo para incluir, respetar y valorar por igual a todo nuestro alumnado.

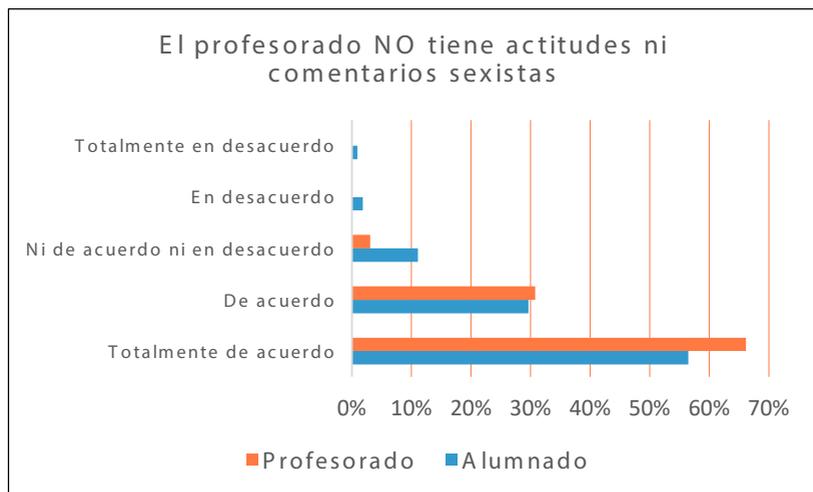
Analizando de forma comparada las respuestas de profesorado y alumnado observamos que casi la totalidad del profesorado le da importancia (totalmente de acuerdo o de acuerdo) a que se fomente la igualdad de género en el centro educativo, mientras que este porcentaje desciende un poco en el alumnado, aunque está próximo al 90%.

De manera similar, se valora como importante utilizar un lenguaje inclusivo por más del 90% del profesorado, bajando a un 75% por parte del alumnado; un 17% de este no lo considera (en desacuerdo o totalmente en desacuerdo) importante.

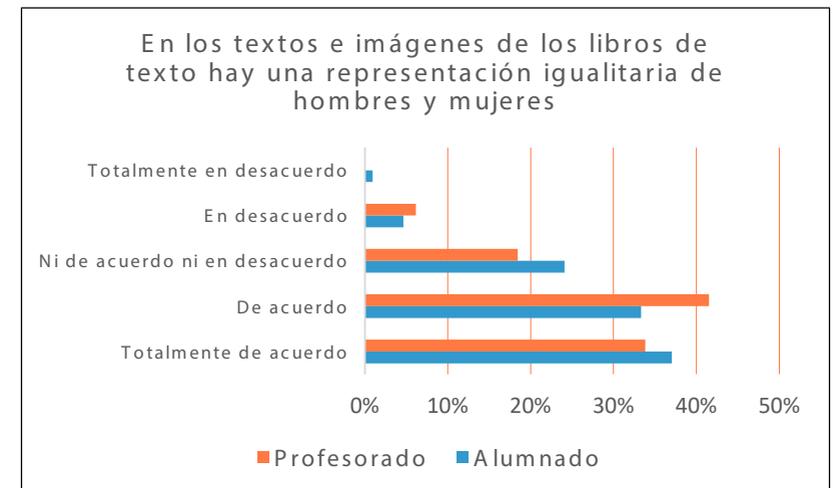
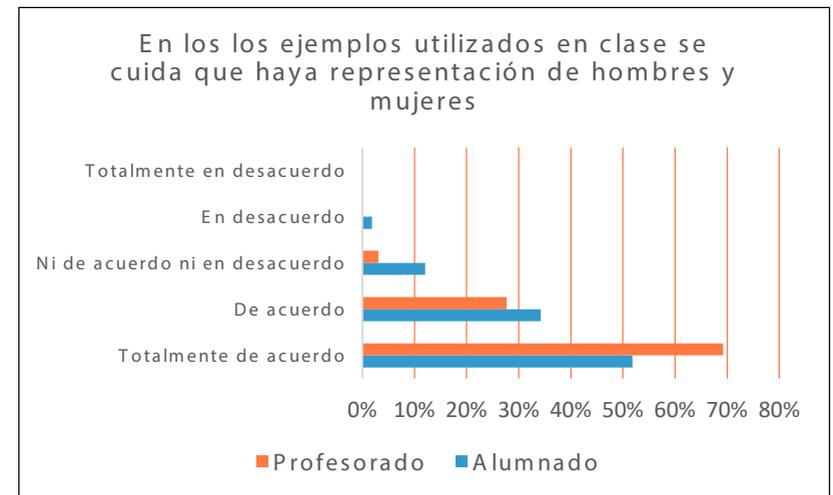
En lo que se refiere a la utilización por parte del profesorado de un lenguaje inclusivo difiere significativamente la percepción que tiene el propio profesorado, positiva para más del 90%, de la del alumnado, poco más del 60% tiene esa percepción positiva y un 16% no cree que utilicen el lenguaje inclusivo o no lo tiene claro en un 20%.

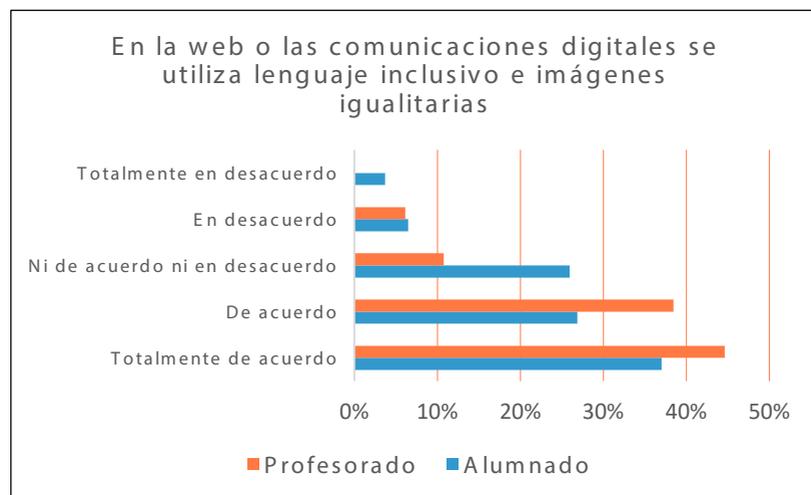


Sin embargo, la percepción hacia el profesorado no difiere tanto entre profesorado y alumnado en cuanto al uso no sexista del lenguaje, del 91% y el 85%, respectivamente y a la no utilización de comentarios o actitudes sexistas 97% y 86%, respectivamente.

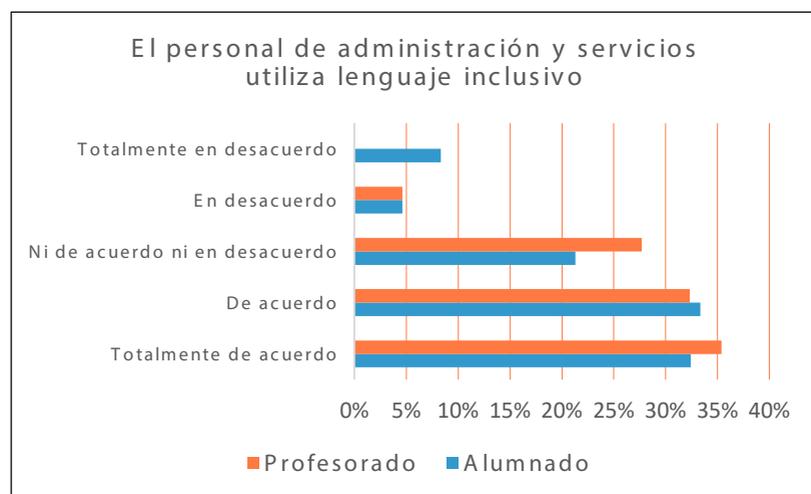


En cuanto a la utilización de ejemplos, textos, imágenes de libros u otros documentos y la comunicación digital, tanto profesorado como alumnado perciben en su mayoría que se cuida que haya una representación igualitaria en los ejemplos de clase, 97% y 86%, respectivamente; es algo inferior en textos e imágenes de libros, 76% y 70%, respectivamente; y hay una diferencia sustancial en cuanto al uso de imágenes igualitarias en la web y en la comunicación digital que lo percibe así un 83% del profesorado, pero solo un 64% del alumnado.





Finalmente, por lo que se refiere al uso de un lenguaje inclusivo por parte del personal de administración y servicios, las percepciones de profesorado y alumnado son muy similares, considerando el 67% y 65%, respectivamente, que sí hacen uso de este lenguaje; siendo también importante el porcentaje de las personas, 28% y 21%, que no tienen claro esta utilización del lenguaje inclusivo.



En resumen, podemos decir que, de forma mayoritaria, las respuestas del alumnado sobre el uso del lenguaje e imágenes inclusivas son positivas, entre un 70-80%, aumentando esta percepción al 75-90% entre el profesorado.

Significativa es la diferencia en la percepción que tiene el profesorado acerca de su uso del lenguaje inclusivo, un 91% considera que lo hace, mientras que solo el 61% del alumnado señala que el profesorado hace uso de este lenguaje.

Por su parte, el alumnado en sus observaciones matiza que la utilización del lenguaje inclusivo depende del profesorado, puesto que hay familias de Ciclos Formativos muy comprometidas con la igualdad y otras que no.

Hemos de señalar, que el hecho de que esta sensibilización con las medidas por la igualdad de género dependa de la familia profesional está relacionado con que algunas están muy feminizadas, con una presencia mayoritaria de mujeres, como, por ejemplo, en las de los sectores sanitario, educativo y de servicios.

En los siguientes datos sobre las matriculaciones en estudios de Formación Profesional desagregados por sexo en España en el curso pasado podemos observar cómo sigue presente la feminización y masculinización de estos estudios:

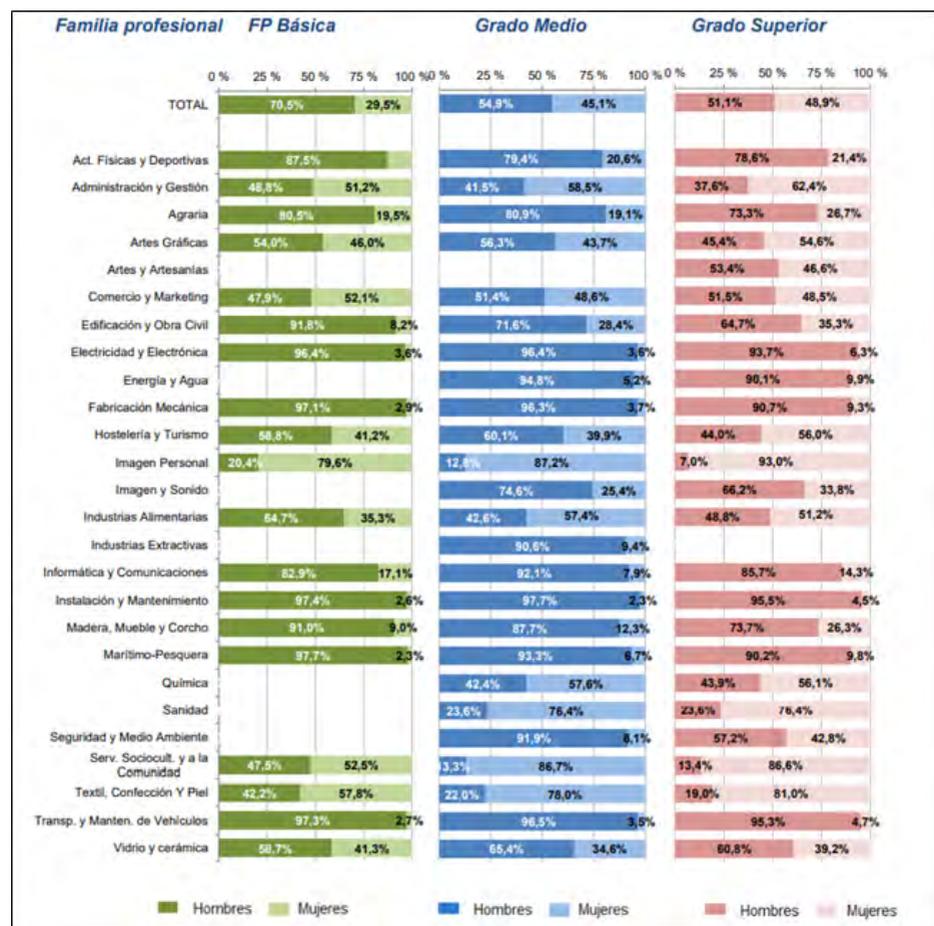


Imagen 2. Estadística de Enseñanzas no Universitarias. Distribución porcentual del alumnado matriculado en Formación Profesional según sexo, por familia profesional. Curso 2021-2022. Fuente: Ministerio de Educación y Formación Profesional.

Esto se traduce en que las mujeres principalmente ocupan puestos laborales que van acorde al rol reproductivo y doméstico en el que han sido educadas (sanitario, educativo, de servicios), por lo que en los sectores que tradicionalmente se han visto como masculinos (transportes, mecánica, mantenimiento, ingenierías, etc.) su presencia es muy minoritaria. Esta falta de referentes, justamente, puede hacer que las jóvenes no se animen a entrar en estas familias. Y lo mismo para con los chicos en el caso de las familias de sanidad, servicios socioculturales, textil e imagen.

Fomentar una cultura coeducativa en el centro también es intervenir para equilibrar esto (feminización/masculinización), ya sea presentando al alumnado referentes que subviertan los roles de género, como cuidando nuestro lenguaje y nuestros prejuicios para no perpetuar estos roles y estereotipos de género.

Volviendo al cuestionario, con las respuestas se pone de relieve, en la mayoría de los centros de Ciclos Formativos, la necesidad de que las formaciones en igualdad se extiendan a toda la comunidad educativa, incluyendo al personal de administración y servicios que también tienen trato diario con el alumnado.

Por otro lado, vemos la preocupación por la terminología. Es lógico que, como docentes que nos dedicamos a comunicarnos con otras, nos vengan dudas sobre qué terminaciones o qué genérico utilizar (en este momento de debate sobre la -e, la -a o la vuelta a la -o) o que nos resulte más cómoda una opción que las otras.

'Por lo que a mí respecta, utilizaría el femenino como genérico, pero es incorrecto gramaticalmente. Además, tampoco sería inclusivo.'

Vamos a ver diferentes fórmulas para construir lenguaje inclusivo sin saltarnos ninguna norma gramatical. Aunque tengamos también en cuenta que en el lenguaje hablado podemos ser más flexibles y que hasta algunos partidos políticos han utilizado el 'todes' y la RAE no les ha abierto un expediente. No pasaría nada.

¿El femenino puede ser genérico también? Esto también se debate. Cuando hablamos de personas sería lógico utilizar terminaciones con la -a puesto que es una palabra femenina, ¿no? Es una solución recurrente. Lo hagas como lo hagas, lo importante, sin duda, es querer hablar de forma más igualitaria una vez entiendes que hacerlo importa, impacta en las personas de nuestro alrededor y construye nuestro imaginario sobre el mundo que nos rodea y nuestras posibilidades, funciones y anhelos en él.

En cualquier caso, no es cuestión de que os machaquéis si se os escapa la -o- o algún término sexista, pero sí os animamos a que lo corrigáis, sin prisa, pero sin pausa, para no propagar mensajes sexistas, androcéntricos y, a veces, hasta machistas, con total naturalidad en nuestro ámbito de impacto, que no es poco.

Finalmente, queremos hacer hincapié en que el sistema educativo es uno de los agentes de socialización más potentes y determinantes en el desarrollo humano y, sin una intervención coeducativa consciente y un fomento del lenguaje inclusivo, continuará reproduciendo y perpetuando las reglas y estructuras del sistema patriarcal en las que ha sido creado.

5. Propuesta de buenas prácticas

A modo general, lo primero, como un ejercicio casi continuo, es reconocer e identificar las formas sexistas del lenguaje y dejar de usarlas. Lo segundo, nos llevaría a comprender que el lenguaje no sexista es importante porque ayuda a promover la igualdad de género y a eliminar la discriminación y la violencia hacia las mujeres en la sociedad. Y lo tercero, querer hacer el cambio.

Ya lo tenemos claro: queremos utilizar lenguaje no sexista e inclusivo. ¿Pero eso cómo se hace?

Aquí os presentamos algunas consideraciones para tener una comunicación coeducativa e igualitaria:

En cuanto a visibilizar la diversidad y/o las discriminaciones de género:
Incluir a las mujeres en nuestros temarios, tratando de visibilizar y reconocer sus aportes que históricamente se han invisibilizado y apartado del conocimiento en los distintos campos del saber. Recordad que somos más de la mitad de la población del mundo. Invisibilizarnos también es faltar al rigor.
Reconocer la situación de desigualdad entre mujeres y hombres y lo necesario que es que nuestro centro sea coeducativo. Tomar conciencia de la masculinización o feminización de algunos Ciclos Formativos.
Eliminar los comentarios y actitudes que fomenten la LGTB fobia, un problema social que, en concreto, en nuestras aulas, provoca bullying de género.
Nombrar a las personas de género no binario o disidente. No negar su identidad.
Fijarnos en quién toma la palabra en clase y cuidar que haya una representación equilibrada de todas las voces y no haya desequilibrio de poder.
Animar a las alumnas a intervenir en clase, sobre todo, en las clases con mayor presencia de alumnos o en las que haya un desequilibrio de poder y tomen más la palabra los chicos.

En cuanto a expresiones del lenguaje (verbal y no verbal):
Evitar la utilización de expresiones o términos que refuercen estereotipos de género, como “la mujer es más emocional que el hombre” o “el hombre es más fuerte que la mujer”
No reproducir y perpetuar, a través del lenguaje, los estereotipos y roles de género que, a través de asociaciones arbitrarias sobre lo femenino y lo masculino, limitan la libertad y provocan discriminaciones.
Usar términos colectivos, genéricos: ‘alumnado’ en vez de ‘alumnos’.
Designar la función sin marcar el sexo: ‘representantes del alumnado’ en vez de ‘algunos alumnos’.
Utilizar ‘quienes’, ‘ambos’ o ‘el personal de’ o ‘la jefatura de’ en vez del masculino ‘los administrativos’ o ‘jefe de estudios’.
Usar construcciones metonímicas: ‘la infancia’, en vez de ‘los niños’.
Usar perífrasis: ‘la persona responsable’, en vez de ‘el responsable’
Omitir determinantes o emplear determinantes sin marca de género: ‘cada docente’ en lugar de ‘los docentes’.
Usar formas personales genéricas o formas no personales de los verbos: ‘es preciso atender más’ sustituyendo a ‘es preciso que el alumno atienda más’.
No utilizar lo femenino como un insulto: ‘nenaza’, ‘maricón’.
Visibilizar que el uso del masculino como forma genérica es sexista: el lenguaje en masculino no es neutro, es masculino.
Utilizar el femenino gramatical para designar los oficios de las mujeres, no el masculino. Ejemplo: ‘Carmen es ‘médica’ en vez de ‘Carmen es médico’.
En las comunicaciones, cambiar ‘padres’ por ‘familias’. A parte de no ser sexista es mucho más riguroso y realista. Renombrar el AMPA, cambiarlo por AFA.
Prestar atención a nuestro lenguaje no verbal: no utilizéis un tono más rudo con los chicos que con las chicas o más dulce con las chicas que con los chicos. El lenguaje no verbal también es muy importante en la comunicación inclusiva. Tratad de ser conscientes de vuestra postura, tono de voz y expresiones faciales para aseguraros de que no estáis transmitiendo un mensaje inapropiado u ofensivo.
Pedir disculpas si nos equivocamos de pronombre o utilizamos alguna expresión que pueda generar malestar en alguien de nuestro alumnado.

En cuanto al tratamiento de las imágenes en RRSS, la web o el material de clase:

Asegurar una representación paritaria entre hombres y mujeres.

Mostrar diversidad de personas por sexo, edad, procedencia y apariencia física.

No mostrar imágenes estereotipadas, con roles de género, segregación laboral o colores estereotipados (azul para hombres, rosa para mujeres). Podemos, por el contrario, intentar equilibrar los mensajes externos y mostrar hombres haciendo tareas de cuidados y mujeres, deporte y trabajos remunerados.

No subir imágenes que muestren cosificación sexual, especialmente de las mujeres y niñas.

Mostrar diversidad familiar. No sólo a la familia heterosexual tradicional.

Estas ideas forman un amplio abanico de soluciones a nuestra disposición para que nuestro lenguaje y nuestra comunicación estén en la línea de los valores coeducativos. Está en nuestra mano usarlas, habladas y escritas en todo tipo de documentos, cartelería, notas para las familias, avisos al alumnado, etc. Y que lo que sea raro sea utilizar lenguaje sexista.

El lenguaje es cambiante y habrá situaciones en las que quizá no lo hagamos tan bien como nos gustaría. Lo valioso es que entrenemos una mirada crítica hacia nuestra comunicación, una visión con perspectiva de género y usemos estas recomendaciones a diario para equilibrar las desigualdades y eliminar esas muestras de sexismo, androcentrismo, misoginia y machismo que aún hoy seguimos normalizando en el lenguaje y en la sociedad y que no permiten que cuidemos, respetemos y valoremos por igual a nuestro alumnado.

6. Otros recursos

- Fundación InteRed. 2016. *Nombrando el mundo que queremos*. Manual para un uso inclusivo del lenguaje y las imágenes en InteRed: https://www.intered.org/sites/default/files/lenguaje_inclusivo_intered_-_nombrando_el_mundo.pdf. Fundación InteRed.
- Susana Guerrero Salazar. 2013. *Guía para un uso igualitario y no sexista del lenguaje y de la imagen en la Universidad de Jaén*: https://www.ujaen.es/servicios/uigualdad/sites/servicio_uigualdad/files/uploads/Guia_lenguaje_no_sexista.pdf. Universidad de Jaén.
- Oxfam Intermón. *Lenguaje no sexista: Tips para evitar el uso sexista del lenguaje cotidiano*: https://recursos.oxfamintermon.org/hubfs/Ebooks/ebook_Lenguaje_no_sexista.pdf
- Eva M. de la Peña Palacios. 2007. *Cómo hablamos, -o/a. Lenguaje no sexista. Fórmulas metodológicas*: <http://www.fundacionmujeres.es/maletincoeducacion/pdf/CUAD5vert.pdf>. Fundación Mujeres.
- Prodigioso Volcán. 2021. *Guía para una comunicación más inclusiva*: <https://comunicacionclara.com/docs/Prodigioso-Volcan-Guia-Comunicacion-inclusiva.pdf>
- Charo Rueda. 2021. *Calladita estás más guapa. Cuando el lenguaje se usa contra la autoestima de las mujeres*: <https://www.archiletras.com/lexico-profesional/lenguaje-contr-la-autoestima-de-las-mujeres/> Arch.-letras (11).
- Elena Simón. 2020. *Guía de uso de lenguaje igualitario para la comunicación. Caminando hacia un mundo más incluyente y referenciado*: <https://ceice.gva.es/documents/169149987/172138662/Gu%C3%ADa+de+uso+del+lenguaje+igualitario.pdf/3690a3d5-10d2-4493-97c3-1e5c12847e23?t=1605879972254>. Generalitat Valenciana.

¡Apúntate al cambio!

Cuidemos el lenguaje para
transformar la sociedad.